

Los misioneros no perdieron tiempo en la buena obra de la conversion. Comenzaron sus predicaciones mediante intérpretes mientras adquirian el necesario conocimiento en la lengua de los naturales. Fundaron escuelas y colegios donde la juventud india adquiria instruccion, así en las ciencias profanas, como en las sagradas. El ardor de los neófitos indios, igualaba al de sus maestros. En pocos días desapareció del suelo, hasta el último vestigio de los antiguos *teocaltin*. Los horrorosos ídolos, y desgraciadamente tambien los MSS geroglíficos, corrieron la misma suerte; sin embargo de que los misioneros y sus catecúmenos hicieron todo lo posible por reparar estas pérdidas, sacando copiosas y completas noticias sobre las instituciones de los aztecas, de las fuentes mas puras. ¹

mento para que con mayor fervor los naturales de esta tierra viniesen á la conversion de nuestra fé. (Camargo, Hist. de Tlaxcallan, MS.) Vease tambien B. Diaz, (Hist. de la Cong. cap. 179). El arzobispo Lorenzana no se quedó inferior al historiador tlaxcalteca, al admirar el celo prodigioso del gran conquistador, lo que segun nos asegura, le asombra y maravilla por parecerle mas propio de un misionero apostólico, que de un soldado. (Pág. 392, nota.)

¹ Toribio, Hist. de los Ind. MS. parte 3, cap. 1.

El padre Sahagun que en esta linea hizo mayores servicios que ninguno de su orden, describe con sencillez y brevedad lo que se practicaba para verificar con prontitud la demolicion. "Tomamos á los hijos de los caciques y los pusimos en nuestras escuelas,

La obra de la conversion progresaba rápidamente entre todas las tribus de la gran familia Nahuatlaca; de modo que al cabo de veinte años de venidos los misioneros se jactaba uno de ellos de haber convertido á nueve millones de infieles, número que probablemente escedia al de toda la poblacion ¹. El culto azteca era notable por lo escrupuloso de su ceremonial, y disponia favorablemente á los que lo profesaban para admitir el pomposo y brillante ritual de la religion romana: no fué difícil pasar de las fiestas y ceremonias de una religion, á las fiestas y ceremonias de la otra: trasferir el culto á los ídolos espantosos de aquel culto, á las bellas imágenes en pintura y escultura que adornaban la catedral cristiana. Verdad es que los convertidos comprendian mal los dogmas de su nueva fé, y aun menos comprendian su verdadero espíritu; pero si el filó-

donde les enseñamos á leer, escribir y contar. Los hijos de los mas pobres son llevados á los átrios y allí se les instruye en la fé cristiana. Despues de la leccion uno ó dos de nuestros hermanos toman á los discípulos, les llevan á un teocalli inmediato, y despues de algunos días de trabajo lo dejan completamente arrasado. De esta suerte han sido destruidos los templos de los aztecas, tan totalmente que no han quedado ni vestigios de uno de ellos." (Hist. de la Nueva-España tom. III, p. 77.) Este solo pasage basta para esplicar por qué han quedado en México tan pocos restos de la arquitectura india.

¹ "De manera que á mí juicio y verdaderamente serán bautizados en este tiempo que digo, que será quince años, mas de nueve millones de animas de indios," Toribio, Hist. de los Ind., MS., parte 2, cap. 3.

sofo se rie al ver esta conversion mas bien de forma que de sustancia, el filántropo debe consolarse al considerar cuánto ganaron la humanidad y la moral, con la sustitucion de ceremonias inmaculadas y pacíficas en vez de los cruentos y abominables sacrificios de los aztecas.

Los conquistadores eligieron para residir habitualmente, los lugares que mas se acomodaban á sus inclinaciones. Muchos ocuparon la falda sudeste de las cordilleras que cercan el rico valle de Oaxaca. Otros en número mas considerable se estendieron por la dilatada mesa central, que á causa de su posicion elevada les recordaba las llanuras de su Castilla, ademas de que allí estaban cerca de esa cadena de inagotables veneros que despues han inundado á la Europa con un diluvio de plata. La verdadera riqueza mineral del país no fué conocida ni explotada hasta mucho tiempo despues pero alguna pocas minas, como las de Zacatecas, Guanajuato y Taxco (las últimas de las cuales ya eran conocidas en tiempo de Moctezuma), comenzaron á ser trabajadas una generacion despues de la conquista.

1. Clavijero, *Hist. del Messico*, tom. I, p. 43. Humboldt, *Essai politique*, tom. III, p. 115: 145. Esposicion de D. Lucas Alamán (México, 1828 pág. 59.)

Mas la principal riqueza de los primeros fundadores, consistia en los productos vegetales, tanto indígenas como de los que Cortés con sábia prevision habia hecho traer de Europa. El habia recomendado encarecidamente que todo buque que viniese, trajera cierta cantidad de semillas y plantas. ¹ Puso como condicion para poseer tierras en la mesa central que cada propietario habia de plantar en las suyas, cierto número de viñedos. ² Ademas estableció que nadie tuviese derecho á sus tierras sino despues de cultivarlas por ocho años. ³ Conoció que solo la residencia fija podia crear ese interes en la cultura de la tierra que la hace mejorar, y que el sistema opuesto habia causado el empobrecimiento de los mejores establecimientos de las Islas. Estas diferentes medidas, muchas de ellas no muy del gusto de los colonos, hicieron que la agricultura del país se enriqueciera con la mayor parte de los granos europeos y con otros vegetales exóticos, para

p 1 Para que cada navio trajese cierta cantidad de plantas que no puede salir sin ellas, porque será mucha causa para la poblacion y perpetuacion de ella. *Relac. Quart.* p. 397.

2 Item. Que cualquiera vecino que tuviera indios de repartimiento sea obligado á poner en ellos en cada un año, con cada cien indios de los que tuvieren de repartimiento, mil sarmientos, escogiendo lo mejor que se pudiese hallar. *Ordenanzas municipales*, año de 1524, MS.

3 *Ordenanzas municipales*, año de 1524, MS.

los cuales era sumamente propio el variado clima de la Nueva-España. La caña de azúcar fué traída de las Islas inmediatas y plantada en los bajíos, y esta planta, el añil, el algodón y la cochinilla fueron para la colonia artículos mas productivos que los mismos metales preciosos.

Bajo el sol de los trópicos, el durazno, el almendro, el naranjo, la vid y el olivo, antes desconocidos en ellos, florecieron en jardines situados á una altura dos veces mayor que la en que en el otoño se suspenden las nubes sobre nuestra cabeza. La importacion de un fruto ó vegetal europeo era mirada con deleite por el sencillo colono: la primera cosecha de los frutos ecsóticos era celebrada con una fiesta y los convidados se felicitaban recíprocamente como si hubiese llegado algun antiguo amigo que les traía á la memoria los dulces recuerdos de lo pasado y las tiernas memorias del suelo natal.

Aunque ocupado en procurar los adelantos interiores del país, no por eso dejaba Cortés de proyectar conquistas y descubrimientos. Ya en el capítulo anterior le hemos visto armando una flota que explorase el puerto de Zacatula en las costas del Pacífico; mas la tal flota se incendió en el astillero ya que estaba casi concluida, lo que fué grande atraso por cuanto los materiales debían ser traídos de Vi-

lla Rica atravesando todo el país; pero Cortés con su prontitud acostumbrada trató de remediar aquella pérdida. Escribió al emperador que en breve estaria otra nueva flota en aquel puerto, y que no dudaba que su magestad seria dueño de mas tierras y reinos, que los que jamas habia poseido nacion alguna. ¹ Esta magnífica promesa comprueba que era sentir comun de los españoles en aquel tiempo, que el Pacífico era el famoso Océano Indio plagado de Islas, ricas de oro y de todos los tesoros del Oriente.

El principal objeto de esta flota era descubrir el estrecho que se suponía unir el Atlántico con el Pacífico. Al mismo tiempo se envió por el Golfo de México, con direccion á la Florida, otra escuadrilla compuesta de cinco buques, con el objeto de buscar el mismo estrecho; porque es de saberse, aunque hoy nos cause risa tal ilusion, que en aquel tiempo se tenia por cierto que existia un estrecho en aquella direccion, y que por él se podría pasar á las aguas que despues atravesaron las quillas de Magallanes. *

1 Tengo de ser causa que vuestra Cesárea Magestad sea en estas partes señor de mas reinos y señoríos que los que hasta hoy en vuestra nacion se tiene noticia. Relac. Quart. p. 374.

2 "Aunque tengo á Cortés," dice Oviedo, "por el mayor capitán y por el mas experimentado en las cosas militares, de cuantos he conocido, creo que tal opinion prueba que no era gran cosmógrafo." (Hist. de los Ind., MS., lib. 33; cap. 41.) Oviedo vivió lo bastante para ver su error.

El descubrimiento de ese estrecho había sido desde en tiempo de Colon la gran empresa náutica. Ese descubrimiento era en el siglo XVI, lo que es en el nuestro el del paso Noroeste; el *ignis fatuos* de los navegantes. La existencia de un continente americano había sido revelada por las escursiones de Cabot al Septentrion, y de Magallanes al Mediodia. La proximidad de los dos océanos cuyas aguas bañaban á las costas orientales y occidentales de dicho continente, era también una cosa establecida por los descubrimientos tanto de Balboa como de Cortés. Los sábios de Europa no podían comprender qué designio al parecer tan extravagante y contrario á los intereses de la humanidad, podía haber tenido la naturaleza, al interponer entre las aguas de ámbos mares una barrera insuperable. La correspondencia de los sábios de la época, ¹ las cartas de Cortés y las de Colon, las instrucciones de la corte, trataban frecuentemente de este punto favorito. "Vuestra majestad puede estar seguro," escribía Cortés, "de que sabiendo cuanto empeño tiene vuestra majestad en el descubrimiento *del gran secreto de un estrecho*, al logro de tan importante objeto pospondré todos mis proyectos y propósitos, aun los de mayor cuantía. ²

1 Mártir, Opus epistolarum, epist. 811.

2 Relac. Quart. p. 385.

En parte con este mismo objeto hizo armar una gran flota que fué confiada al valiente Cristóbal de Olid, uno de los oficiales que como recordará el lector, mandaban una de las divisiones sitiadoras. Debía dirigirse á Honduras y en la costa septentrional fundar una colonia, y despues de esto despachar parte de la flota, hácia el istmo de Darien, en busca del tan suspirado estrecho. Se divulgó que el país era riquísimo en oro, tanto que los pescadores usaban de él para los pesos de sus redes. La vida de los descubridores españoles fué un largo sueño dorado. ¡Sus ilusiones se sucedian una tras otra como las rodomas ó burbujas de jabon quo arrojan los niños; y lo mismo de hermosas y de delicadas; ¡Viven en un mundo encantado! ¹

A esta espedicion por mar se agregaba otra por tierra, confiada á Alvarado, quien con un número considerable de españoles é indios debía bajar la falda meridional de la Cordillera y penetrar en el país contiguo al rico valle de Oajaca. Las campañas de este capitan osado y rapaz, tuvieron por término la

1 Esta ilusion la fomentaban los continuos envios que se hacian á España de oro y joyas primorosamente trabajadas. Una de las cosas que mandó Cortés á España fué una pieza de artillería, hecha de oro y plata, y cuyos materiales solamente, valian 25,500 ps. de oro. Oviedo que la vió en el palacio habla de ella con admiracion. Hist. de los Ind., MS., lib. 33, cap. 41.

importante conquista de Guatemala. El general reencargó muy particularmente á sus tenientes que le enviasen noticias completas acerca de los países que visitasen, los productos de su suelo y los recursos en general; siendo el resultado de este encargo que recibiera las comunicaciones mas prometedoras é interesantes. ¹ En sus instrucciones para la conquista de estos países recomendaba el buen trato á los naturales, y una política que bien pudiera llamarse humana, al menos en cuanto es compatible con un sistema de dominación. ² Mas desgraciadamente el carácter cruel de sus tenientes hacia inútiles esas prevenciones.

En la carrera de sus conquistas logró Cortés en el breve espacio de tres años subyugar un país de 400 leguas de estension por el lado de el Atlántico, y de mas de 500 por el del Pacífico; y con escepcion de unas cuantas provincias, consiguió tener comple-

¹ Entre estas pueden enumerarse particularmente las cartas de Alvarado y Diego de Godoy transcritas por Oviedo en su obra, (Lib. 33. cap. 42), y traducido por Ramusio en su rica colección. (Viage I, tom. III.

² Véanse entre otras cosas las instrucciones á su pariente Francisco Cortés, "Instrucción civil y militar por la expedición de la costa de Colima." Este documento tiene fecha del año de 1524, y pertenecen á la colección de MSS. de Muñoz.

tamente pacificados tan vastos territorios. ¹ Para lograrlo habia impedido considerables gastos cubiertos, ya con los tributos que las provincias sometidas pagaban á semejanza de como lo hacian antes de la conquista, con sus señores respectivos, ya con las sumas adquiridas bajo su propia responsabilidad y por las cuales pidió una remuneracion al gobierno. La celebridad de su nombre y las estupendas maravillas que de él se contaban, atrajeron á la Nueva-España una infinidad de aventureros que sirvieron á Cortés para sus ulteriores empresas.

El que quiera formarse una idea cabal de este hombre notable, no debe cefirse á considerarlo durante la conquista. Verdad es que su carrera militar lo coloca al lado de los mas grandes capitanes de su época, pero su vida despues de la conquista ofrece nuevos y mas elevados puntos de vista desde donde estudiarle; pues le vemos, ya organizando un sistema de gobierno bajo el cual pudieran vivir sujetas razas heterogéneas y aun opuesta que comenzaban á vivir juntas; ya reparando los desastres de la guerra, ya empleando todas fuerzas en descubrir

¹ Relac. Quart. p. 371.

"Es para causar admiracion" dice el arzobispo editor de estas cartas, "cómo Cortés y sus soldados en tan poco tiempo andaban tantas tierras de tan ásperos é incógnitos caminos cuando hoy aun con dificultad los podemos penetrar." *Idid, ubi supra, nota.*

los recursos que encerraba el país, y en desenvolverlos en toda su plenitud. La narracion de estos acontecimientos podrá parecer lánguida despues de la de hazañas tan famosas y extraordinarias como las de la conquista; mas solo reflexionando en los sucesos posteriores, se podrá formar una idea exacta del sagez y vasto génio de Cortés.

CAPITULO III.

DEFECCION DE OLID.—PELIGROSA MARCHA A HONDURAS.—SUPPLICIO DE CUAHTEMOTZIN.—DOÑA MARINA.—LLEGADA A HONDURAS.

[1524.—1526.]

En el capítulo anterior hemos visto que Cristóbal de Olid fué enviado por Cortés á funda una colonia en Honduras. La expedicion tuvo un éxito que no habria sido fácil prever porque engreido Olid con el ejercicio del poder, resolvió luego que hubo llegado al lugar de su destino, alzarse con el mando y declararse independiente, lisonjéandose de que su gran distancia de México le permitiria hacerlo impunemente; mas fué desconoce enteramente el carácter de Cortés, figurarse que ninguna distancia, por grande que fuese, podia salvar de su venganza á un rebelde.